



CATEQUESIS: LA PRIMERA Y MÁS HERMOSA TAREA PARROQUIAL

TEMA I:

¿Qué significa Encuentro?

Ante todo, debemos tener en cuenta que no es un encuentro entre los catequizando y el catequista; sino entre ellos y Jesucristo, y todos los medios estarán orientados a lograr ese encuentro personal con nuestro Salvador. El Rostro de Jesús debe marcarse como una huella en el alma del catequizando, de modo que ya nunca más quiera dejar de amarle. Es el catequista, quien tiene esta bella misión: ser ECO, eco de Jesucristo. Es un llamado que el Señor nos hace, no es un favor que nos debe, sino un privilegio que concede a quienes más ama: trabajar por El más de cerca. Y si prometió pagar hasta un vaso de agua que demos por amor a El, ¡cuánto más pagará que imprimamos Su Nombre en tantos corazones! Tengamos por seguro que todo esfuerzo que hagamos en esta bella misión que es la catequesis no caerá al vacío, sino que dará abundante fruto y seremos enormemente premiados.

Hay que recordar que los días de encuentro son dos: el día de la semana y el de la Santa Misa (incluyendo los momentos anteriores y posteriores de la misma).

La catequesis **comienza** con el primer contacto con los niños: reuniéndolos ordenadamente, entonando cantos, rezando algún misterio del Santo Rosario, saludándolos amablemente, interesándose por sus cosas, etc. Debemos tener en cuenta que en comparación con la escuela el tiempo de la catequesis es poco y por ello debemos aprovechar al máximo cada momento con los niños y que podemos brindar nuestro buen ejemplo en cada palabra, movimiento, gesto, etc. Los niños suelen estar atentos mucho más a las actitudes y ejemplos de los catequistas que a todo lo que pueda hablárseles. Recordemos eso de que “las palabras mueven, los ejemplos arrasan”.

Posible orden de encuentro:

Tiempo: 1 hora y ½.

Primeros 40 minutos:

- * Oración: iniciación del silencio
- * Motivación, desarrollo del tema
- * Trabajo práctico
- * Asistencia.

Recreo: 20 minutos.

Segundos 40 minutos:

- * Repaso, lección oral.
- * Copiar en el cuaderno.
- * Tarea para la casa.
- * Oración final.

Preparación del Ambiente:

Este aspecto es fundamental, para lograr un ambiente “Sagrado”, que disponga mejor su alma para el encuentro con Jesucristo y ayude a la piedad del catequizando. Debemos tener en cuenta algunos aspectos:

- * La naturaleza puede servir perfectamente para realizar el encuentro porque muestra la Grandeza, el Poder y la Bondad del Creador, y brinda ejemplos sencillos y de muy fácil comprensión para explicar los temas del día. Los santos siempre han recomendado la contemplación de la naturaleza para poder elevar mejor el alma a Dios.
- * No hay mejor ambiente que el Templo mismo, en él se puede mirar de cerca y tocar con todo respeto y reverencia elementos de Sacristía, imágenes, etc. Y no hay mejor clase de la Eucaristía que frente al altar.
- * Es importante evitar pizarrones escritos de clases anteriores o que el ambiente esté lleno de láminas que distraen la atención.

En el ambiente se debe:

1) Armar un Altar:

- Que puede ser sencillo, pero siempre debe estar presente, pues facilita la oración al fijarse la atención en una imagen en particular, aumentando la devoción mediante cirios encendidos, indicando la presencia de Jesucristo.
- Para diferenciar el encuentro de catequesis de una clase escolar.
- Ayuda a familiarizarse con los símbolos cristianos (Sagrada Escritura,
- Cruz, imágenes de la Santísima Virgen, que pueden besarse con todo amor y devoción).
- Hacer partícipes a los niños haciendo que ellos mismos lo armen y que luego lo lleven a sus casas y recen con sus padres (esto puede utilizarse como premio para los niños más destacados).
- Frente al altar se pueden entonar cantos, realizar las oraciones, etc.

2) Imágenes:

- Realizar apostolado con la familia, permitiéndoles que lleven imágenes, es conveniente que no sean demasiadas pues distraen la atención del catequizando.
- Que sean delicados y de buen gusto, que lleven a la oración.
- Lo más apropiado es el icono, porque es propiamente sagrado.

3) Expresiones:

4) Uso de la Sagrada Escritura:

Se pueden realizar algunas actividades para enseñar a los niños el uso, el respeto, reverencia y amor a la Palabra de Dios. Por ejemplo: buscar citas de acuerdo al tema del día (que ellos mismos traigan su Biblia; así el catequista verifica si son católicas),

lectura de Salmos y repetición de antífonas, entonar salmos como forma de oración.

La Sagrada Escritura debe ser usada correctamente: evitando mostrar sólo lo dramático, considerando que no es un libro ni de moral ni de cuentos.

Se puede explicar con nuestras palabras (sin deformar el verdadero sentido) y tener en cuenta que Jesucristo es el Centro de la Sagrada Escritura.

5) Momentos de Oración: hay varios momentos apropiados para ello:

- al llegar,
- después del recreo,
- antes de irse,
- momentos de traslado,
- durante el tema (alabar, agradecer a Dios por sus dones, etc.)

6) El recreo

El niño tiene muy poco poder de atención, por lo tanto es aconsejable que a la mitad de la jornada se haga un recreo, en el cual se deben realizar juegos y cantos.

El catequista debe:

- jugar con el niño,
- enseñar jugando,
- ser de carácter equilibrado (actuar según cada momento, es decir: mostrar autoridad cuando se debe, aún en el juego),
- ser ejemplo,
- infundir mediante el juego gusto por la catequesis,
- infundir virtudes mediante el juego: lealtad, dominio de los sentidos, humildad, compañerismo.

7) Asistencia

Es importante que el niño no falte a los encuentros para que vaya adquiriendo un estilo de Vida Cristiana y sepa que en cada encuentro Dios lo espera. Esto le permite al catequista conocer al niño, haciendo un seguimiento de su vida (familia relación con ésta, lugares que frecuenta, actividades que realiza, etc.)

Para tomar asistencia se debe tener en cuenta:

- nunca hacerlo al principio de la clase, ya que éste es el momento donde el catequizando está más atento que en el resto de la jornada, aquí es oportuno que se realicen las actividades más estáticas (por ejemplo: dar el tema previsto),
- es educativo suplantar el “*presente*” por algún lema o frase de santo (por ejemplo: catequista N.N... catequizando: “Morir antes que pecar”).
- Importancia de la Santa Misa (aun en vacaciones, controlar): debemos inculcarle el valor infinito de la Santa Misa, ya que es el centro de toda vida Cristiana y que es un deber de amor con Nuestro Señor. Para llevar el control de asistencia a la Santa Misa se pueden emplear además de las planillas, como modo de incentivo, frases o palabras para pegar según asista o no. (Ejemplo: I/G/L/E/S/I//A, La/Fe/Sin/Obras/Está/Muerta, etc.); esto puede ser mensual.
- Con respecto al régimen de inasistencias a los Encuentros y Santa Misa, si el catequizando tiene hasta 5 (cinco) faltas injustificadas a la Santa Misa

Dominical o 5 faltas injustificadas a los Encuentros, cumplidas dichas inasistencias en cualquiera de los dos (aunque sea uno de ellos), el catequizando tendrá que abandonar la catequesis para inscribirse el próximo año.

- El catequista deberá estar prevenido y atento a los casos especiales, que pueden o suelen provocar las faltas, teniendo consideración según el caso.
- Al cumplirse las 3 faltas se debe enviar una nota o comunicado a los padres o tutores, o citarlos personalmente, para solucionar el problema o interiorizarse de la situación.

Un método práctico para prolongar la catequesis además de los Encuentros, es realizar alguna actividad antes o después de la Santa Misa, (hacer juntos la Acción de Gracias, etc), y durante la semana (enseñarles un canto, ver una película, jugar, etc.)

Para que el niño pueda captar la dimensión Universal de la Iglesia, es favorable que se celebre la Santa Misa en otros lugares (oratorios, capilla, etc.)

Equipo de Catequistas:

El niño debe percibir que la Iglesia es una gran familia y no su reducido grupo de encuentro. En la práctica esto se vive cuando los niños pueden compartir actividades en común: recreos, festejos, clases especiales, retiros, videos, paseos, momentos de oración en común, etc. Además debe observar igualdad de Ideal, organización y compañerismo entre los catequistas y el sacerdote, y así viendo esto, obedecerá con gusto a todos ellos pues comprenderá que es todo el equipo, y no sólo su catequista, quien vela por su formación.

La Iglesia es el Cuerpo Místico de Jesucristo, la cabeza que es Él, y nosotros sus miembros junto a los Santos, los Ángeles y las almas del purgatorio, que nos ayudan en nuestra misión, esto hay que hacérselo comprender al niño haciéndole participar en actividades parroquiales, de acuerdo al tiempo Litúrgico, vincularlo mediante la oración con el Santo Padre, con las almas del purgatorio, iniciar en el Apostolado a los niños más grandes, etc.; la finalidad de esto es evitar que se formen grupos aislados, que hacen perder el sentido de Iglesia.

Puede que haya espacios físicos en los que no se pueden realizar actividades comunicativas, pero hay que buscar los modos y tender siempre a éste fin. Por ejemplo: si hay un solo salón en el momento en que se entrecruzan dos grupos se pueden realizar una actividad en conjunto: canto, oración, juego, etc.

Los festejos son una importante oportunidad para lograr lo antes dicho, debe ser realmente una ocasión especial (no debe ser festejo todo el año). Y durante ellos podemos aprovechar para la formación del niño: en la virtud de la eutrapelia (regula la diversión) mediante juegos y concursos organizados, guiados y jugados por el catequista; mediante cantos religiosos, folklóricos; en el festejo debe incluir algún contenido doctrinal, mediante charlas o enseñanzas de Rosario, Vía Crucis, dramatizaciones, videos, etc.

TEMA II:

- A) Láminas: es necesario después de haber dado el tema, se procuren material ilustrativo.

Las láminas ilustrativas sirven como apoyo de la palabra, y están hechas ante todo para dar un tono sagrado a los relatos. Y las láminas documentales son ante todo litúrgicas que tienen por objetivo hacer ver claramente un determinado momento de la ceremonia, también son las que dan una visión de conjunto: Historia Sagrada, plano de Jerusalén, mapa.

La imagen tiene una fuerza mayor que la palabra, es por eso que debe ser exigente nuestra elección de las mismas. Deben poseer un carácter sagrado, en la escena representada debe aclararse el misterio, deben hacer surgir también una experiencia religiosa, es decir no un espíritu profano. ¡Mejor nada que algo profano!

El dibujo religioso es signo; así como cada palabra, cada ejemplo, cada gesto que es asumido en la enseñanza religiosa. Es importante recuperar los signos, un sólo símbolo debajo de un texto, puede tener un efecto muy sugestivo.

Debe ser de tal naturaleza, que por sí mismo indique una realidad superior.

Además sirve como apoyo para la memoria, como aclaración y explicación, fortalece la impresión de la palabra hablada. Debe ser significativo en su conjunto.

Debe ser extremadamente sobrio, no recargar de detalles y accesorios, que desvíen la atención de lo esencial en vez de atraerla. (a Jesucristo podemos siempre representar bajo figura humana, no así al Espíritu Santo, sino atenernos a los símbolos bíblicos de la paloma y de las lenguas de fuego y al Padre con el símbolo de la mano que sale de entre las nubes o el ojo que lo ve todo).

También se puede utilizar el símbolo, para acrecentar el valor simbólico del dibujo. Un color es ya de por sí mismo un símbolo (diablo-pecado-muerte-cruz: morado; Dios-Cristo-Sacramento: amarillo; Espíritu Santo-amor-infierno: rojo).

Es mejor que los catequizandos hagan dibujos libres sobre el tema tratado, en sus cuadernos. Esto favorece la expresión de los sentimientos internos y revelan el grado de desarrollo. Además, estos cuadernos, favorecen grandemente la relación con la familia.

- B) Mass Media: el uso de los Mass Media ha llegado a ser esencial para la evangelización y la catequesis. La Iglesia debe aprovechar estos medios que la inteligencia humana sigue perfeccionando. En ellos la Iglesia encuentra una versión moderna y eficaz del púlpito. Gracias a ellos puede hablar a las masas, ejemplo: televisión, radio, prensa, discos, grabaciones, videos, audio, etc.

Se pueden utilizar en clases especiales y no de modo permanente, ya que ninguno de ellos reemplaza a la palabra (transmisión más espiritual).

- Filmina: los catequizandos se trasladan totalmente a la situación identificándose con los actores, entonces el catequizando no está pasivo sino que vive la escena. El peligro es que impresione demasiado los sentidos y que se reduzca el significado mismo de los hechos. Por eso no mostrar demasiadas imágenes, que lo inquietarán teniendo esto poco valor catequístico.

Debe tratarse de no hacerse demasiado frecuente sino sobre todo en tiempos especiales del Año Litúrgico.(Adviento, Semana Santa, etc.).

También se encuentran como opción las diapositivas para desarrollar la capacidad de contemplación.

- Retroproyectores: para aumentar las posibilidades.
- Franelógrafo: es práctico porque se puede construir toda la escena sobre el tablero de paño, mientras vamos exponiendo el relato, haciendo que los catequizados no lo vean en su totalidad.
Se puede cambiar las figuras, composiciones, la actitud, etc. se puede hacer un repaso, hacer combinaciones entre figuras. Los niños mismos pueden hacer las figuras, pintarlas y recortarlas, esto les dará mucha satisfacción.
- CD interactivo: que es un nuevo material a disposición.
- Material fílmico y audio visual (cassettes, CD.) que producen un efecto similar al de la filmina.

C) El juego y el canto: el juego es muy importante para el niño porque es lo único que hace con pasión como si fuera algo real. Debemos aprovechar la movilidad del niño, hacerlo mover con inteligencia y variedad. El niño juega con mucho empeño y pone en él toda su alma.

El canto y la música sagrada tienen tres criterios principales:

- la belleza expresiva de la oración.
- la participación unánime de la asamblea en los momentos previstos.
- el carácter solemne de la celebración.

En el canto se incluyen: el canto popular, el canto religioso y el canto sagrado.

- Cantos populares / profanos: son por ejemplo folklore, marcha, himnos; que son buenos para educar al niño pero no son adecuados para la Liturgia.
- Cantos Religiosos: son los que contienen verdades de la fe y llevan a la oración pero fuera del Templo ya que no son aptos para la Liturgia.
- El Canto Sagrado, que es el que se utiliza en la Liturgia, aporta un esplendor notable a las ceremonias eclesísticas y levanta las almas hacia Dios. La música sagrada tiene el mismo fin que la liturgia: la Gloria de Dios y la santificación de los fieles. Es parte integrante y necesaria del culto.

El canto es una oración intensa, es una oración ordenada y concisa, es una oración activa y comunitaria.

Antes de ensayar un canto debemos explicar al niño su sentido, el fin y la composición del mismo. Es conveniente seleccionar los cantos de acuerdo al tiempo litúrgico, y hasta la letra del canto puede encerrar todo el tema de la clase de religión.

Los momentos apropiados para el canto pueden ser: antes de iniciar la clase de religión o al terminarla (esto puede reemplazar a la oración). Los niños pueden cantar durante el recreo y también durante la clase de religión (un canto referido al tema). Si los niños deben trasladarse de un lugar a otro pueden ir cantando.

TEMA III:

Planillas: facilitan la organización y el trabajo en equipo, dan unidad y permiten llevar un control más personal de cada niño. Simplifica las tareas del Sacerdote y de los Coordinadores.

Listado de Catequistas: Es necesaria la Jerarquía donde cada uno cumpla el rol que le corresponda y todas las actividades estén bien distribuidas.

- *Coordinador General:* Es importante que haya un coordinador general, para que comande y controle el funcionamiento de cada Nivel. Y para que tome decisiones importantes, apruebe o no las actividades, y sea el lazo más directo entre el Sacerdote y el Equipo.

Es conveniente que el Coordinador reúna cualidades necesarias para desarrollar plenamente su función.

- *Coordinador de Nivel:* El Coordinador de Nivel, coordinará y organizará las actividades del Nivel a cargo y responderá al Coordinador General por el desempeño de los catequistas del Nivel.
 - procura que se cumpla con el cronograma de encuentros y de temas.
 - controla las planillas trimestrales del Nivel.
 - trabaja conjuntamente con los coordinadoras de otro Nivel y éstos a su vez con el Coordinador General.

- *Titulares, Auxiliares y Ayudantes:* Lo ideal es que el Catequista titular sea mayor de 15 años, convencido de su fe, que goce de madurez Cristiana, con formación integral (doctrinal, religiosa, moral y humana); equilibrio emocional (no debe actuar según que sienta), y principalmente que tenga una profunda vida espiritual.

El catequista auxiliar debe estar preparado para reemplazar al Catequista titular cuando sea necesario, formándose para asumir tal puesto.

El ayudante puede ser un recién confirmado, que se esté iniciando en el Apostolado; por lo tanto realizará tareas mínimas pero importantes por lo tanto el titular deberá ponerlo al tanto de algunas actividades (festejos, evaluaciones, etc.) por ejemplo: si el titular falta al encuentro, el auxiliar será el encargado de dar la clase y no el ayudante. En el caso de una lección oral, tomará las preguntas el titular y el auxiliar, pero no el ayudante. El ayudante podrá controlar que los demás niños realicen otra actividad como un dibujo, repaso de las preguntas, etc.

Inscripción: es conveniente limitar el tiempo de inscripción, por ejemplo 2 semanas o un mes y no durante el año.

Con esto se pretende la calidad en los catequizando y no la cantidad, ya que mediante ciertas reglas para cumplir se educa también a los padres. La inscripción se hará en forma organizada, llenando las planillas correspondientes, con los datos del niño, de los padres, del nombre del responsable. Ejemplo: si un niño quiere inscribirse para hacer la Comunión a mitad de año o un mes después de la fecha de inscripción no se le permitirá el ingreso.

Planillas Archivo: Son las planillas de inscripción que se archivan con el fin de facilitar al equipo de catequesis el comprobante de que el niño ha cursado durante todo el año y ha recibido el sacramento correspondiente. Estas planillas son el acceso más directo para informarse sobre el niño y su familia y facilita el contacto con ellos.

Planilla Trimestral: Son las empleadas por el catequista, para asentar aspectos como: actitud, participación, doctrina, asistencia y observaciones del catequizando durante el trimestre.

La educación en la formación católica es más compleja que otra materia ya que evaluamos no sólo conocimientos, sino también actitudes.

Debemos lograr que la razón a la luz de la fe guíe toda la vida del alumno. Se les debe dar a las evaluaciones la misma importancia que a otras materias, es decir:

- se debe fijar una fecha y respetarla.
- debe tener estructura (estar bien diseñada y ser accesible a los catequizandos)
- cierto nivel de exigencia.

El catequista debe exigir al catequizando que estudie, dando lo mejor de él para agradar a Dios. Para evaluar los objetivos doctrinales por ser contenidos concretos, debemos asignarles un valor numérico. Podemos recurrir a evaluaciones escritas trimestrales, y varias lecciones orales al mes, del catecismo de la Diócesis, de las tareas dadas y oraciones dadas.

Siempre debemos realizar puntualmente los trabajos o tareas que encomendemos. Es señal de inestabilidad encargar una tarea y no revisarla.

Para evaluar los valores morales y virtudes del catequizando no ponemos nota, sino que se observa como el catequizando participa en la Santa Misa, y vive los Sacramentos. Con esto, podremos estar atentos a su crecimiento en la vida espiritual.

Organización del año catequístico: Se debe elaborar un cronograma anual sobre las actividades que se van a realizar teniendo en cuenta:

- solemnidades y tiempos litúrgicos
- fechas de sacramentos
- fiestas patronales diocesana y parroquial.
- fiestas Patrias
- festejos (día del catequista, día del niño, etc.)
- aniversarios (del Santo Padre, sacerdotes, etc.)
- fecha de inicio y finalización.
- fecha de los trimestrales.
- actividades por nivel

Libretas: A diferencia de la planilla trimestral, la libreta es de carácter personal. Consta de los mismos datos que las planillas, pero presenta ciertas ventajas:

- facilita el contacto entre los padres y el catequista (al tener que concurrir a firmar)
- Reúne todos los datos del niño, durante todos los años de catequesis.

Es conveniente que no la lleven a sus hogares, para facilitar el control y mantenimiento de las mismas y para evitar su posible extravío.

Planillas de asistencia a los encuentros y a la Santa Misa: Son necesarias para llevar un control de las inasistencias.

Planillas de participación de los padres: Permite conocer al responsable de los catequizando y su asistencia a las reuniones y/o actividades donde les compete participar.

Biblioteca y archivo catequístico: Todo el equipo de catequesis debe tener acceso al material disponible para la catequesis, por ejemplo; videos, láminas, libros, carpetas con material instructivo, carpetas con los temas de cada nivel, cancioneros, imágenes, material para la decoración del templo y de salones o aulas, material creado por los propios catequistas que servirá de sugerencia para los demás.

Experiencias en el Instituto de formación católica: La catequesis que no cuente con personas verdaderamente formadas pone en peligro su calidad.

Recordemos que el catequista debe ser lo más apto posible para comunicar el mensaje del Evangelio. No basta la buena voluntad, requiere de un sacrificio, de una entrega.

Para enseñar a los catequizando la doctrina primera debe aprenderla, y para enseñar a rezar primero debe orar constantemente.

El catequista debe parecerse a todo lo que enseña. Quien no posea a Jesucristo no puede dar a Jesucristo.

Esto nos beneficia porque:

- Cuando el niño presenta una duda, en realidad el catequista formado le mostrará la visión cristiana del hecho, dejando su corazón tranquilo y confiado
- El catequista podrá estar convencido de que lo que enseña es la verdad.
- Nadie ama lo que no conoce, o sea que mientras más conocemos a Cristo más lo amamos.
- Es difícil porque requiere esfuerzo, dedicación, tiempo al ser un nivel universitario pero es posible porque tenemos el ejemplo de personas de cualquier edad y estado que se han formado en éste Instituto y han crecido en su fe. Cristo no nos pediría nada imposible, contamos con su gracia y protección.

Formación Litúrgica:

- La catequesis no termina con el encuentro sino que su centro es el encuentro con Cristo en la Santa Misa.
- En vez de rebajar el misterio sagrado de la Santa Misa debemos elevar al catequizando hacia el Misterio de la Eucaristía.
- El catequizando debe percibir que hay un ambiente Sagrado en el Templo y la Solemnidad de la Misa, por ejemplo: los guiones prepararse con anticipación para la Misa de cada domingo y solemnidades. Puede participar en: colectas, lecturas de Sagrada Escritura, que ingresen a la formación de monaguillos, formar coros de niños, ofrenda, preces (intenciones), Rosario (antes de misa), acción de gracias.

El catequista deberá dar el ejemplo con su presencia en cada domingo, con su participación activa (recibir los Sacramentos, responder, cantar), procurando que no se distraigan y enseñándoles a participar activamente.

Momentos adecuados para la recepción de los Sacramentos: Los Sacramentos deben recibirse después de concurrencia a la catequesis así la preparación es completa. Al final del primer año es conveniente que reciban el Sacramento de la Confesión.

Esto incluye evitar que a mitad de año o antes reciban los Sacramentos sin completar los dos años necesarios. Un método práctico para las confirmaciones que facilitaría la

tarea del Obispo sería que los niños recibieran este Sacramento a principios de años pero después de haber completado los dos años anteriores (requeridos para esto) así se puede aprovechar las vacaciones de verano como un período de perseverancia y formación (se pueden realizar charlas más informales, paseos, etc.) No cometer el error de prepararlos un año y unos meses.

Frente a ciertas ideologías que no están de acuerdo con el tiempo de preparación para recibir los Sacramentos:

- cuatro años es un tiempo mínimo como para lograr hábitos en los niños;
- los encuentros son menos de 46 en el año, lo cual equivale a dos meses de clases escolares
- 4 años de Catequesis son 150 días de encuentro, lo cual es menos que un año de clases
- todo esto, teniendo en cuenta que son sólo dos horas (mucho menos que la escuela)
- la formación catequística completa e integral incluye virtudes humanas como: responsabilidad, paciencia, estudiosidad, sinceridad, etc, que no se adquieren rápidamente (porque es más fácil adquirir malos hábitos que buenos).
- Jesucristo es el centro de la vida de toda persona y conocerle es lo único imprescindible.

¿Podríamos pensar, con todo lo dicho, que estos pocos encuentros son demasiados para definir el destino eterno de los niños?

Tal vez éstos años, que podamos considerar insignificantes, marquen en el alma del niño el sello imborrable de Jesucristo.

Primera Confesión: Como dijimos anteriormente lo ideal es que se reciba al final del primer año, pues sabemos que hay muchos niños que al año siguiente no reanudan, por ello le ofrecemos un gran beneficio si le abrimos la puerta a éste importante Sacramento, pudiéndose así acercar al perdón de Jesucristo en cualquier momento de su vida aunque no haya completado su formación cristiana. Además si continúa la catequesis será muy provechoso que adquiera el hábito de la confesión frecuente, pudiendo llegar así a recibir la Primera comunión habiendo ya madurado y tomado conciencia de la importancia de purificar su alma para el encuentro con Jesucristo. Es también una forma de evitar nerviosismo los días previos a la Comunión, resultando además más fácil para el niño continuar luego confesándose con frecuencia y recibir dominicalmente la Sagrada Comunión. Para prepararlo correctamente se deben equilibrar elementos doctrinales (Parábola del Hijo Pródigo, la oveja perdida, Condiciones para confesarse, etc) y prácticas (acercarse al Confesionario, palparlo; besar una Cruz y agradecer a Dios su Misericordia), etc.

Este momento es muy importante para la vida del niño, porque se acerca por primera vez a la misericordia Infinita de su Padre, hay que hacerle comprender que Jesucristo ha estado esperando este momento mucho más que él.

Este sacramento tiene valor en sí mismo y , si bien es necesario para recibir la Comunión, son dos Sacramentos diferentes, con gracias especiales cada uno, etc.

Primera Comunión:

Preparación mediata: La preparación mediata, puede realizarse desde principios de año con: Comunión Espiritual, Visitas al Santísimo, propósitos para ese gran día, mediante videos del tema. Milagros eucarísticos, cantos, etc.

Preparación inmediata: al menos una semana antes, los niños deberán asistir diariamente al templo y realizar allí tareas como:

- pláticas espirituales a cargo del Sacerdote;
- pláticas formativas a cargo de los catequistas;
- ensayo de la ceremonia;
- enseñarles la Acción de Gracias, para después de la Comunión, etc

Además este período inmediato debe concluir con un Retiro espiritual para:

- Que descubra a Jesucristo en el interior de su alma
- Que se habitúe a estas prácticas cristianas que son los ejercicios Espirituales
- Que valore el silencio y el recogimiento

Aunque no se pueda realizar en una casa de retiros, puede organizarse una Jornada de retiro en el templo y al aire libre.

Ensayos: son útiles y necesarios para aliviar tensiones durante la ceremonia, y es un gesto de delicadeza para con los niños, pues podrán vivir mejor ese momento. Para esto puede practicarse: la entrada al Templo, que el lugar donde se van a ubicar sea el mismo que ocuparán en la Santa Misa, el momento que recibirán la Sagrada Hostia, el momento en que vuelven a sus lugares y hacen la Acción de Gracias, la salida y cualquier cosa que se crea necesaria.

Es absolutamente perjudicial para los niños que durante el ensayo de la Ceremonia se practique con el pan sin consagrar (aunque comprendan plenamente esto) porque:

- Es necesario respetar los símbolos especialmente los relacionados con la Sagrada Eucaristía.
- Jesucristo se valió de signos o elementos de la naturaleza para dispensar su gracia y no podemos desacralizar. Puesto que somos hombres compuestos de cuerpo y alma (y no ángeles) necesitamos elementos sensibles. Cuantos de nosotros recordamos del Día de la Primera Comunión: el sabor de la Eucaristía y la impresión que nos causó, y muy triste sería que el día de su Primera Comunión estuviese casi acostumbrado a recibir la hostia, o que recordase más los días de práctica que el día de su verdadero encuentro con Jesucristo.

Es deber del Equipo de Catequesis facilitarle a los padres de los niños: diplomas, recordatorios, tarjetas, estampas, etc; que contengan textos e imágenes apropiados, sobrios y que no se desacralice el Misterio, sino que deben mostrar una realidad superior. Ejemplo: No es buena la imagen de aquel pequeño Jesucristo que distribuye la Comunión, o el Arcángel con un copón en la mano, también hay imágenes de santos que muestran la hostia a los niños que se acercan al altar, o imágenes del Niño Jesús en la calle cuidando a otros niños durante el juego. Con esto se crean falsas ideas a los niños, y a la vez se satisface el sentimentalismo de algunos adultos.

Para educar se debe, por una parte adaptarse al niño; y por otra levantar al niño hacia un nivel más alto. No debemos mostrarle al niño láminas infantiles, sentimentales, aunque a ellos les guste tintes suaves, buena composición, pocos detalles, sobriedad y dignidad en el estilo llegan, finalmente a ser preferidos también por los niños.

Formación Pastoral: Los niños de Perseverancia y Confirmación deben ser iniciados en el apostolado a través de algunas actividades como: ayudar en la catequesis de niveles inferiores; y para esto pueden recibir un distintivo o un escudo que los distinga de los demás. También hacer con los niños una visita a un hogar de Ancianos, al Hospital, o que colaboren en la ornamentación del Templo para celebraciones especiales, pueden participar en la liturgia de la Santa Misa de modo especial.

Debemos procurar que, al recibir la Confirmación, el niño persevere y descubra que el conocimiento de Cristo es durante toda la vida; para lograr este propósito un medio muy eficaz es incluirlo en los grupos parroquiales desde muy temprana edad.

Estos grupos serán un semillero de futuros catequistas. Es nuestro deber hacer escuela, ya que la Catequesis es la tarea primordial de la Iglesia.